

## La culminación de la gran literatura: la generación perdida

### Félix Rebollo Sánchez

Es un hecho constatable que la novela norteamericana se desarrolló en el siglo XIX menos que en Europa, que, en un principio, versó sobre la narración de viajes y memorias. Después vendría la influencia europea aunque no se detuvo de igual forma en ahondar en los problemas de la sociedad, sino que huyó a la trascendencia, a la tradición bíblica, a la importancia de la naturaleza.

Uno de los escritores que más ha contribuido a extender esta literatura ha sido **Edgar Allan Poe (1809-1849-sus últimas palabras: “Que Dios ayude a mi pobre alma”.** Poco antes pronunció: “Quiero saber si hay esperanza para un miserable como yo”). Eran las tres de la madrugada de 1849. Y antes fue recogido inconsciente a la puerta de una taberna. Sirva esta entrada para adentrarte en ese misterio tan conmovedor que hallamos en su prosa. Tal vez sea uno de los escritores inclasificables en cuanto al género literario por su variedad; una de estas es la cuentística; La imaginación de Poe, como la de Melville, no cabía en la sociedad en la que creció, tal vez por eso, la situó en las orillas del Rin, en los castillos ingleses, en el París atrayente; pero siempre en esa interioridad, en el alma en donde encontró el misterio, la negrura. Se anticipó a lo que se ha denominado ciencia ficción, y fue precursor de la novela policíaca. Los relatos cortos de tipología diversa han quedado para la posteridad, han fascinado a sus lectores. Destaquemos *Los crímenes de la calle Morgue*, *La carta robada*, *El pozo y el péndulo*, *El gato negro*, etc. Es autor de la novela corta *Las aventuras de Arthur Gordon Pym*, 1838. **W. Irving-** con sus *Cuentos de la Alhambra* como referente-historias que escuchó durante su estancia en Granada-, o *La leyenda de Sleepy Hollow*, *Rip van Winkle*-el acoso despiadado de una mujer y de la sociedad contra un hombre que se retira al monte-. **Melville**, escribir su nombre es traer a colación *Moby Dick*. Es su obra maestra. Es su referente por su capacidad descriptiva en un universo cerrado en ese lugar marinero en el que intenta profundizar en el alma humana. La experiencia marinera del autor se deja traslucir. En el fondo es un ataque a la obediencia ciega, porque lo mando yo, al poder omnímodo. Es el enfrentamiento entre el bien y el mal. Es el significado simbólico entre un hombre enfurecido y una feroz ballena blanca. Sus primeras obras alcanzaron gran popularidad: *Typee* (1846), *Omoo* (1847), *Mardi* (1849). También están en el entorno marinero con ese deje aventurero. Ha pasado a la literatura como uno de los mejores prosistas norteamericanos. **Marc Twain**, en opinión de W. Faulkner es el “primer escritor verdaderamente americano”. Su impronta la dejó en *Las aventuras de Tom Sawyer* (1876) y en *Las aventuras de Huckleberry Finn* (1885). Es la denuncia desde la inocencia de un niño. Las engorrosas costumbres las narra en *Un yanqui en la corte del rey Arturo* (1889). Tiene como meta la dignidad de las personas, de ahí que se centre en la desigualdad social, y en ese afán por poseer de la sociedad norteamericana. Se vale de la ironía, del humor, del desplazamiento temporal, de exponer los hechos tal y como los observa, y es el lector el que debe decantarse-. Son los que forman el cuarteto que destacó, sobremanera, en el arte de narrar en la literatura de los Estados Unidos. Sin olvidarnos de **J. London**, **Henry James** y los dos grandes poetas del siglo XIX: **W. Whitman** y **E. Dickinson**; a Whitman se le ha asignado como la cumbre de la poesía norteamericana; sin embargo, hoy, se vuelve a leer a la poetisa. Hace unos días se ha publicado una Antología con el rótulo de *Poesía completa*; nos congratulamos que de nuevo descubramos en su poesía era mirada interior tan necesaria en el género humano; en los 1.789 poemas hallamos amor, sufrimiento; luz y tinieblas. El día y la noche tan propio de la existencia lo podemos vislumbrar en los tres apartados que conforman la

antología: La mañana, Mediodía, La tarde. En tiempo de tribulación la poesía es necesaria.

**La eclosión de la literatura norteamericana vino con la llamada “La generación perdida”.** La primera guerra mundial trajo sinsabores; ahora se intenta aprovechar el tiempo, divertirse. Los llamados “felices años veinte” se desmoronarán con la caída de la bolsa de Nueva York en 1929. La literatura versará sobre este período en el que un puñado de escritores intentarán con su pluma llevarla al papel o bien con una crítica a la guerra o con un ataque a la opulenta sociedad norteamericana; son conocidos como “Generación perdida”; sus nombres: W. Faulkner, J. Dos Passos, J. Steinbeck, H. Hemingway-según el autor la “Generación perdida” **se aplica a los jóvenes intelectuales que habían tomado parte o habían sido testigos de la Primera Guerra Mundial-**, Scott Fitzgerald. Pero quien aplicó esta denominación fue Gertrude Stein para referirse a la pérdida de esperanza tanto en la democracia americana como en la novela naturalista. Aunque hay diferencias narrativas entre ellos comparten el encontrarse desorientados y la conciencia de aunar inquietudes ideológicas y estéticas. Rechazan la falsa retórica, y el sentimiento de desesperanza traslucirá. La actitud del narrador cambiará-desaparece el narrador omnisciente- y aparecerán visiones múltiples de la realidad: contrapunto, perspectivismo, fragmentarismo de los relatos; es lo que se denomina objetivismo estilístico, y el problema existencialista será el trampolín para el pensamiento con una expresión adecuada a los nuevos tiempos. Todo esto les llevará a que se les considerara no solo en el campo literario sino también en el cine. Muchos de sus relatos fueron adaptados al cine (*Las uvas de la ira* de Steinbeck, *A farewell to arms- Adiós a las armas-* de Hemingway, *El ruido y la furia* de Faulkner, entre otras).

**E. Hemingway (1899-1961)** es de los más famosos por haber participado en la guerra española de 1936 y en las dos guerras mundiales, y también por ese estilo sencillo con que adoba lo que narra. Da la impresión de que sus escritos reflejan luchas interiores en los que sobresalen dos temas: el amor y la muerte. Fue Premio Nobel en 1954. En *Adiós a las armas* (1929) percibimos, en su gran mayoría, aspectos biográficos revestidos de una historia de amor en medio de la Primera Guerra Mundial. Sobre la guerra española de 1936 deja su impronta novelística en *For whom the bell tolls- Por quién doblan las campanas-* (1940); parte de la crítica lo ha denominado como superficial. *Death in the afternoon*, una forma de contemplar España. Famosa es su obra *Fiesta* (1925) con la base de las corridas de toros de san Fermín. La novela que ha batido el récord de lecturas ha sido *The old man and the sea- El viejo y el mar-* (1952) con su apuesta por la dignidad humana como reflexión existencial. Esa lucha del hombre contra la adversidad. Sin embargo, el crítico J.M. Valverde apunta que ha dejado “su obra en vilo entre la posible alusión significativa y la realidad misma de su personaje y la belleza del mar danzando alrededor”. Por el contrario, el crítico J.M. Castellet elogia la novela sin miramientos, e incluso lo define como “poema épico”. Con no ser tan famosa *Las nieves del Kilimanjaro*, el crítico R. Gullón la denomina como “la más perfecta narración de Hemingway”.

**W. Faulkner (1897-1962)**, premio Nobel 1949, es uno de los novelistas de esta generación más nombrados y, tal vez, al que más se han acercado los novelistas españoles de la segunda mitad del siglo XX, y también los hispanoamericanos del llamado “boom”. Tantas veces hemos leído y escuchado que describe el lado oscuro del ser humano que siempre nos viene a la memoria este latiguillo cuando intentamos releer algunas de sus obras, y más cuando se han cumplido los cincuenta años de su muerte.

El uso del punto de vista múltiple o perspectivismo-le lleva a prescindir del narrador omnisciente-, la fusión de los tiempos y el monólogo interior han servido de imitación para otros novelistas.

Otro de los aspectos que nos circunda al oír su nombre es su estilo tan exuberante, y una obra *El ruido y la furia*. No recuerdo quién fue el que me dio a conocer al novelista norteamericano, si el profesor en la clase o la lectura de Juan Benet. Poco importa, ambos me abrieron otra realidad apasionante; uno, en la literatura como vida, el otro, la fuerza estructural y estilística de la escritura.

Su imaginario condado Yoknapatawpha- que reproduce la región del Misisipi en la que vive- es como su energía en el que lo poblará de personajes, ideas. Es su seña de identidad para plasmar ese mundo en *The sound and the fury, El ruido y la furia* (1929)- desde cuatro puntos de vista cuenta la historia de una familia-, *Santuario* (1931)-toda una historia que nos sobrecoge-, *L. Miss Zilphia Gart* (1932), *Luz de agosto* (1932), *Absalón, Absalón* (1936), *Las palmeras salvajes* (1939), *The reivers- Los rateros-* (1962), *As I lay dying, Mientras agonizo-* (1930)-cincuenta y nueve monólogos interiores de una familia- en los que la crueldad es suma.

Las obras recogen temas de la aristocracia sureña a las que denuncia por su brutalidad, por la pérdida de valores, como la educación y el respeto que nos debemos. O también a las personas venidas del norte industrial por su codicia y ambición (“Lo sacan esos que tienen las tiendas de la ciudad, los que no sudan, los que viven de los que sudan”), al contemplar tanta pobreza y miseria.

**J. Steinbeck (1902-1968)**, también premio Nobel en 1962, supo plasmar la dureza de la vida, como testigo primordial en los diferentes oficios en los que trabajó. Su obra es una denuncia de la miseria en la que viven los habitantes rurales de California y México Hoy, sobre todo, es conocido por *The grapes of the wrath, Las uvas de la ira* (1939), un testimonio de la famosa depresión. *Of mice and men, De ratones y hombres* (1937), *The pearl, La perla* (1948) otro ejemplo del poder, de los abusos de los pudientes sobre un poblado de pescadores indios. *East of Eden, Al este del Edén* (1952), la búsqueda de las raíces de varias generaciones entre la guerra de Secesión y la primera guerra mundial.

**John Dos Passos (1896-1970)** retrata una sociedad dual-los que poseen y los que nada tienen- en sus tres grandes novelas *Manhattan Tranfer* (1925), *Paralelo 42* (1932), *El gran dinero* (1936). A veces, el autor introduce fragmentos líricos con evocaciones del autor.

**Francis Scott Fitzgerald (1896-1940)**. Su primera novela *This side of Paradise-A este lado del paraíso-* (1920) nos muestra hasta dónde nos puede conducir la frustración. El alcohol y el sexo lo aborda en la novela *Tender is the night, Tierna es la noche* (1934). Los lectores lo han apreciado, sobre todo, *El gran Gatsby* (1926). Detrás está el autor; se recrea con la realidad y la ficción, pero dejando nítidamente el retrato que hace de una sociedad opulenta, deslumbrada por el dinero.

